



SE ADMITEN SUSCRICIONES
EN LA LITOGRAFIA DE JUAN VAZQUEZ,
ADMINISTRADOR DE ESTE SEMANARIO.
Rambla del Centro, número 31.

SE ADMITEN DESAFIOS

A ALMUERZO, A PRIMERA SANGRE
y á muerte en la calle de Cobols, núme-
ro 142, tienda

A los naturales del pais se les hará una
considerable rebaja.—A los extranjeros,
sin descuento.

EN BARCELONA: 12 Reales.
Un trimestre. 12 Reales.
EN EL RESTO DE ESPAÑA:
Un trimestre. 14
ULTRAMAR:
Seis meses. 40
FRANCIA E ITALIA.
Seis meses. 40



27-03-1869

AÑO I.

Barcelona, Marzo del primer año del último entorchado de D. Juan Prim.

NÚM. 1.

Números sueltos: 1 real.

SALDRÁ TODOS LOS DIAS DEL AÑO
excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes
y domingos.

Números atados: 1 real y pico.

LA FLACA.

Ya pareció LA FLACA.
LA FLACA es un periódico que sin ser político, co-
mercial, industrial y noticiero, jocoso ni serio, ten-
drá un poco de todo.
LA FLACA no es republicana, ni demócrata, ni pro-
gresista, ni unionista, ni menes nea.
LA FLACA es española, y sobre española catalana.
Es la amiga del hombre honrado, la amiga del tra-
bajo.
LA FLACA no adulará á los unos ni rebajará á los
otros; se hallará siempre al lado de la razón y de la
justicia; defenderá lo que juzgue digno de defensa y
censurará lo que merezca ser censurado.
En una palabra, seremos un periódico serio con las
cosas serias; nos reiremos cuando haya de qué reirse;
pero no nos rebajaremos hasta la personalidad ni mu-
cho menos nos valdremos de chanzas pesadas para ri-
diculizar este ó aquel partido, tal ó cual institucion,
esa ó esotra manifestacion particular.
LA FLACA considera la libertad de imprenta como
una cosa buena, sublime; pero al mismo tiempo no
ignoran sus redactores que la libertad no quiere decir
licencia, que el escritor público ante todo debe con-
servar su dignidad, y que los abusos de la prensa son
peores que los excesos de la tiranía.
Por esto LA FLACA se propone ser cortés, comedi-
da, no tanto por lo que se debe á sí misma cuanto por
lo que debe á sus lectores.
Si delinque alguna vez, si se extramilita, culpa se-
rá de su inexperiencia, no de su mala fé; podrá mas
bien achacarse su falta á un exceso de celo, que á mala
voluntad y poco patriotismo.

LA FLACA está por todas las libertades en su mas
lata extension, pero sin contradecirse á sí misma pue-
de declarar en alta voz que no es libre-cambista, pues
ya hemos dicho que somos catalanes sobre todo.
LA FLACA es amiga de todos, respeta todas las opi-
niones.
Para LA FLACA no hay dicha mas grande que el
bienestar de la patria.
LA FLACA desea ver á la España contenta, feliz,
grande, envidiada.
LA FLACA quiere que todos los españoles estén gor-
dos, rollizos, sanos y robustos.
LA FLACA no quiere turrón, no se aficionada al dul-
ce: lo que quiere es pan, pan en abundancia.
LA FLACA quiere que florezcan el comercio, la in-
dustria, las artes y la agricultura españolas.
Quiere que los capitales no se alejen de la patria,
sino que vengan los de extrañas tierras.
Quiere que seamos todos hermanos, que cesen nues-
tras civiles discordias.
Quiere que no haya mas partidos que el partido es-
pañol, mas lemas que el lema de la honradez, mas
bandera que la del trabajo.
Que cesen los agravios, los rencores, los odios
eternos.
En fin, LA FLACA quiere, y para ello se desvelará
constantemente, lo que quieren los hombres honrados:
Paz, laboriosidad y proteccion para todos.
Hemos dicho lo bastante para demostrar que somos
amigos de todo lo bueno y acérrimos enemigos de lo
malo.
Si nuestras obras corresponden á nuestros propósi-
tos, el público lo juzgará.

¿CUANDO SE ACABA ESÓ?

No voy á escribir un artículo de oposicion.
Solo pienso decir cuatro verdades para que lleguen
á oídos de los señores ministros, si es que me hacen
el insigne honor de leerme.
El 29 de setiembre de 1868 se sublevó España en-
tera al mágico grito de España con honra, echando
abajo una secular dinastia arraigada con sangre espa-
ñola, pero que habia acabado por hacerse impopula-
rísima á causa de sus desaciertos é iniquidades.
El pueblo respiró pensando que era llegado el tér-
mino de todos sus afanes y de todas sus desdichas.
El pueblo tenia derecho á esperar que los patriotas
insignes que estaban al frente de la revolucion cum-
plirian sus promesas, pero el pueblo se engañó.
Y sino veámoslo.
Han pasado seis meses, seis meses mortales desde
el glorioso alzamiento de setiembre, y preguntamos
nosotros y con nosotros el país: ¿qué se ha hecho?
¡Ay! Lo que vemos en primer término es una gran
disminucion en la riqueza pública, puesto que todas
las personas acaudaladas abandonan á toda prisa
nuestro país, yendo á dejar sus rentas al extranjero;
y todo ¿porqué? Porque ven la inseguridad que reina
en España, y dicen, no sin razon, que esto se va y que
detrás de esto está la reaccion.
Los capitales extranjeros se mantienen retraidos
por la misma causa ó si nos prestan algunos céntimos
es bajo condiciones bochornosas.
El comercio no puede sostenerse con esta incertidum-
bre y va decayendo de dia en dia. No hay consumi-
dores porque el país está pobre, exhausto.
La industria ya no decae sino que se muere. Díga-
lo sino Barcelona donde el municipio se ve en la im-
periosa necesidad de emprender obra tras obra para

dar ocupacion á los miles de obreros que carecen de los recursos necesarios para dar pan á sus hijos.

Las pequeñas industrias han quedado reducidas á su menor expresion: mirad nuestros talleres, nuestros obradores, y vereis qué número de oficiales trabaja en ellos, qué existencia tan precaria es la que llevan esos establecimientos donde antes trabajaban diez, doce ó mas operarios, y donde ahora apenas se nota movimiento.

Todo esto se debe á la parsimonia con que se hacen las cosas en España.

¡Seis meses de incertidumbres, de dudas y vacilaciones!

¡Seis meses de mortales angustias para estar como estábamos!

Y las Cortes ¿qué hacen las Cortes?

Gastar el tiempo en estériles discusiones, acabar la paciencia del país con esos interminables discursos personales que á nada conducen.

El país no quiere eso.

El país quiere ver consolidada la libertad.

Quiere menos palabras y mas hechos.

Lo que se necesita es la consolidacion de un gobierno estable, con un jefe supremo, llámese presidente ó rey, que esto importa poco á la mayoría del país.

El contribuyente pide ver disminuidas sus cargas, el artesano quiere trabajo, el agricultor que se fomenta el cultivo.

El clamor es general, unánime.

Que se consolide la situacion, y cuanto antes mejor. Basta de interinidad.

Los oradores de la Asamblea que hagan menos gala de sus dotes oratorias y mas caso de los lamentos de la nacion.

Que las economías sean un hecho palpable, no cuestion de palabras.

Que se reduzca el ejército á su menor expresion.

Que sean recompensados los hombres que verdaderamente se han sacrificado en aras de la patria, y los que nó, se les quiten sus cesantías y esto cuanto antes, que no estamos en el caso de mantener por mas tiempo á ese gusano roedor.

El país es grande, generoso, y está dispuesto á premiar á quien lo merezca, pero no quiere que se le esquilme.

Economías, cuantas economías puedan hacerse en todos los ramos de la administracion pública y una buena direccion en los negocios en lo futuro bastan y sobran para levantarnos del estado de postracion en que nos hallamos sumidos.

Y cuenta que el remedio ha de ser pronto, instantáneo, si no queremos ver entronizada la reaccion; si no deseamos que el mónstruo de cien cabezas que se llama anarquía se introduzca en nuestro cuerpo social.

No mas discusiones estériles, señores representantes de la nacion, no mas vacilaciones; consolidad pronto la obra de la revolucion, cumplid con lealtad y como buenos españoles el encargo que el pueblo os ha confiado, y merecereis bien de la patria, y vuestros nombres se verán escritos con letras de oro en los anales de España.

Mirad que si despreciáis el momento propicio, tal vez tengais que arrepentiros de vuestra tardanza.

La reaccion trabaja, bien lo sabeis: estamos abocados á una guerra sangrienta, á una guerra civil, provocada por los partidarios de Carlos y de Isabel.

No dudamos de vuestro patriotismo, no: solo tememos que os engolfeis demasiado en el proceloso mar de las pasiones políticas, y que perdiendo el tiempo miserablemente como ha sucedido hasta ahora, cuando querais volver sobre vuestros pasos ya sea tarde.

Os lo decimos francamente, patriotas de las Constituyentes: si seguís como hasta ahora, la España con honra se pierde.

No lo querais: salvadla, pues el remedio está en vuestras manos.

Decisiones, decisiones prontas clama el país.

Complacedlo, que bien lo merece.

M. B.

ELLAS.

Desde que no tengo novia
No sé qué hacer de mi cuerpo;
Pues que sin novia, un hombre
Es un cuerpo medio muerto.

¿Tiene nada semejanza
Al rato aquel, placentero,
Que al lado de nuestra *Filis*
Nos hace gozar un cielo?
¿Habeis conocido acaso
Mas delicioso momento
Que aquel en que dos amantes
Se juran amor eterno?
Decid ¿hay nada que pueda
Compararse ni por cuento,
A la paz que dos amantes
Con el mas ardiente *selto*
Firman despues de querellas
Y lloros y desconsuelos?
¡Oh qué ternura entonces!
¡Oh qué finos juramentos
Se cruzan ambos amantes!
¡Oh qué halagos mas tiernos!
Bien hayas suprema dicha,
Bien hayas feliz momento
Aquel en que puede el hombre
Gozar en la tierra un cielo.
De noche nos acostamos
Fijo en ella el pensamiento,
Continuando las delicias
Del dia en un feliz sueño;
Si no es que malhadados
Vienen á estorbarlo celos;
Pues que sin celos, presumo
No hay amor verdadero.
Ella nos hace olvidar
Los amargos sufrimientos
De que está en este mundo
Plagado el camino nuestro.
Ella es nuestra delicia,
Ella es nuestro consuelo,
Ella es fuente de dicha,
Es ella el arrimo nuestro.
Por ella, nos, suspiramos,
Por ella nos deshacemos,
Por ella mil disparates
Unos tras otros hacemos.
Y si por ellas vivimos,
¿No es justo que las amemos
Aunque pesares nos causen
Y sinsabores sin cuento?
Aunque nos martiricen
Con falaces fingimientos;
Aunque traidoras nos roben
La calma paz y sosiego;
Aunque sean ellas capaces
De hacer ver lo blanco negro
Y de poner al diablo
En los mas fuertes enredos;
Aunque nos den y nos quiten
Paz y dicha á un mismo tiempo,
Solo en ellas presentimos
Lo que puede dar el cielo.
Ella llora cuando quiere,
Y si no quiere lo mismo.
Pónese de amores mala
Venga ó no venga á pelo;
Nos causa diez mil disgustos,
Nos pone en diez mil enredos,
Nos crea cien compromisos,
Nos marea con sus celos.
Ella sabe amar de veras
Y tambien aborrecernos;
Ella sabe distinguarnos,
Engañarnos y molernos.
Eso tiene y mucho mas
Este angelito hechicero;
Delicia de nuestras penas,
Pena de nuestro contento.
Y entre espinas y entre flores,
Es la muger, y credlo,
Lo único que en esta tierra
Nos hace gozar un cielo.
Por eso yo busco novia,
Por eso yo me desvelo,
Pues que sin novia, un hombre
Es un cuerpo medio muerto.

P. Q. DE C.

ADIOS Á NUESTROS PAISANOS.

Adios jóvenes invictos, adios valientes catalanes.

A vosotros que abandonais los patrios lares, que dejais vuestros padres, vuestros hermanos, vuestros parientes y amigos y quién sabe si las dulces emociones de un tierno amor; á vosotros que os lanzais en el proceloso mar en demanda de aquella tierra *siempre fiel*, de aquellas inhospitalarias playas que reclaman vuestra presencia para sofocar una insurreccion injusta por no decir ingrata; á vosotros dedicamos estas líneas, que no tienen otro mérito que salir del fondo de nuestro corazon.

Nobles y dignos sois, y bien de la patria mereceis al sacrificaros en sus aras.

¿A quién no conmueve ver que tan brillante juventud lo abandona todo por salvar la integridad del mas rico florón de la patria, desafiando los elementos y rompiendo los mas tiernos lazos y las mas cariñosas afecciones?

La Providencia os guie en todos vuestros pasos, esforzados hijos de Cataluña. Esta os saluda, os contempla y os admira, y cual madre cariñosa espera de vosotros nuevos timbres de imperecedera gloria.

Recordad, cuando desaparezca en el horizonte la nevada vela del buque que os cobije en su seno, que aquí quedan vuestras queridas madres, vuestras hermanas, vuestras mas puras afecciones, suspirando por vuestra vuelta, por poder nuevamente abrazaros y coronar vuestras sienes con la corona de la victoria.

Pensad que vais á defender nuestra bandera, el pabellón de la España con honra, que sois dignos hijos de los Moncadas y Roger de Lauria, la esperanza de la patria.

Que no os acobarden las embravecidas olas, ni la furia desencadenada de los elementos: tened fija la vista continuamente en nosotros, que aquí quedamos para alentaros, para ayudaros y para reemplazaros si preciso fuere.

Haced frente al enemigo, no le temais: sed inflexibles en el combate y generosos con el vencido.

La humanidad lo reclama: es cierto que no debemos deciroslo, pues en vuestros nobles pechos llevais impreso el sello de la generosidad.

Despues de la lucha, en las horas de descanso, acordaos de vuestras familias, de vuestros deudos, de vuestros amigos; hacedles partícipes de vuestras dichas, de vuestras penas, de vuestros dolores. Nada debeis esconderles, abridles vuestro corazon. ¡Es tan dulce comunicar á un ser querido sus pensamientos mas íntimos, sus tiernas afecciones!

En todo tiempo, sea cual fuere la suerte que el cielo os depara, acordaos siempre de que sois catalanes, que sois los hijos del trabajo, que habeis dejado aquí corazones que por vosotros laten, ojos que os lloran, labios que os bendicen.

No olvideis todo esto, amigos nuestros, no lo olvidéis.

Que el adios á la patria sea momentáneo; volved pronto, volved todos, todos, sin que, si posible fuera, falte uno solo, que aquí os esperamos para recibirlos con los brazos abiertos, con el corazon henchido de placer, con lágrimas en los ojos.

Que el año de 1870 vea llegar á nuestras playas á los valientes hijos que hoy las abandonan corriendo en pos de la gloria; y si hubo una ovacion entusiasta en 1860 para los voluntarios que fueron al Africa, tambien la habrá y muy grande para los que vuelvan de Cuba.

Adios por última vez, adios, que el cielo os bendiga y que El guie vuestros pasos.

Leemos en el *Aurrerá* de San Sebastian:

OBLIGACIONES QUE HAY CON LA IGLESIA EN LA MONTAÑA de Navarra.

1.^a Cuando uno muere obligan los curas que se lleve á la iglesia acompañando al difunto un carnero vivo por delante.

2.^a Cuando se hacen las funciones, se lleva medio carnero con 18 panes de 4 libras, de igual modo que 18 pesetas en pan.

3.^a Asimismo le obligan que lloven un pan todos los días cada casa, á la iglesia, tenga ó no recursos, ó aun cuando pase hambres en su casa.

4.^a Se presentan en medio de la iglesia dos curas

con un ayudante cada uno sugetando el gran saco, para que le llenen de pan las señoras: este pan suele andar dando vueltas toda la semana porque le venden el día siguiente para llevar á la iglesia, así es que, un mismo pan se vende 6 ú 8 veces, hasta que se pone completamente duro.

Todas las casas que hayan tenido la desgracia de perder alguno de la familia le obligan que lleven huevos. Asimismo les obligan á las señoras que saquen respuestas de media peseta, presentándose sin ningún escrúpulo toda la parlada de curas delante de cada señora.

6.º Asimismo les obligan á las familias á sacar respuestas cuando se muere algun pariente, de modo que en un mes se presentan 100 y mas parientes.

Por último, el día de las ánimas sube al púlpito el cura y con el mayor descaro predica que las almas del purgatorio están muertas de hambre por lo que recomienda que los panes que se llevan á la iglesia, es preciso que sean mucho mayores.»

Para formular el juicio que merecen estas costumbres, recordanos estos versículos:

«Y hecho un azote de cuerdas, Jesús los echó á todo el templo, y las ovejas, y los bucyes, y derramó los dineros de los compradores, y trastornó las mesas de los que vendían las palomas dijo: Quitad de aquí esto y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercaderes.» (S. Juan 2.)

Este último parralito pertenece al periódico *Las Cortes*.

LA FLACA ha copiado lo que antecede para que sus lectores se entoren de las *costumbres* que reinan en ciertas provincias de España.

El último censo de la población de Roma, contiene los resultados siguientes: En 1847, 173.883 habitantes; en 1857, 173.952; en 1867, 215.573; en 1868, 217.478. Durante las guerras de la Edad Media, cuando los Papas se trasladaron á Aviñon, bajó la población á 40.000 habitantes. Aunque la actual se eleva á la cifra últimamente citada, se mueve con facilidad en una ciudad inmensa: la actual extensión, la de Aureliano (270 despues de J. C.) pudiera contener una población cinco ó seis veces mayor, hay barrios desiertos á la parte del *Forum*, y muchas casas vacías y medio arruinadas.

El Pensamiento Español ha dicho que el día de San José en un pueblo de Andalucía, cuyo nombre querria olvidar, se entretenian algunos bárbaros en tirar al blanco sobre un cuadro que representaba á aquel santo.

Despues de indicar uno de nuestros cólegas las razones que hay para creer que es falsa la noticia dada por *El pensamiento Español*, añade que si el hecho fuese cierto no seria más que un efecto de la mala educación católica que por regla general dan á nuestro pueblo algunos ministros de la religion, y presenta el siguiente ejemplo:

«Esto además hace recordar al que estas líneas escribe, que siendo muy jóven fué de caza un día con varios amigos, en un pueblo de la Alcarria.

«Venia en nuestra compañía el cura del lugar, quien para hacernos sombra y fresco, nos condujo á una ermita de la que era capellan, y allí, cercanos á ella, se trató de calentar las viandas que llevábamos, pero hallándonos sin leña con que encender lumbre, y no habiéndola en los alrededores, al señor cura se le ocurrió una idea. Metióse la mano al bolsillo y sacando una llave, abrió la sacristia de la ermita, donde entró, y sacando al poco tiempo un Santo Cristo que existia arrinconado en un cajon, y comenzándole á hacer asacas encendió estas y calentó con ellas la comida, mientras todos le mirábamos con el mayor espanto, aun cuando ninguno blasonábamos de católicos.

Sin embargo, uno de nosotros le hizo observar que aquello era una irreverencia: pero él sin inmutarse nos contestó con la mayor frescura, que el Cristo estaba roto, que para nada servia y que ya no estaba destinado al culto.»

¿Les parece á ustedes si seria despreocupado ese señor cura?

MAPA-MUNDI.

En la manifestacion proteccionista del Domingo de Ramos contamos 126 pendones, 23 banderas y ban-

derolas, varios atributos y 26 músicas entre las de regimiento, las de los voluntarios de Cuba y de la Libertad y las particulares.

No tuvimos la paciencia de contar los manifestantes, pero calculamos que no bajarían de setenta á ochenta mil, de todos sexos, edades y condiciones.

Leimos algunos lemas bonitos, otros así así, en algunos habia demasiado *mescla* de palabras, y tambien llamaron nuestra atencion los pendones de algunos clubs.

En fin la manifestacion del domingo fué digna en un todo de la liberal é ilustrada Barcelona.

LA FLACA solo siente que el desfile concluyera á una hora tan avanzada, pues es lástima que los proteccionistas y sobre todo *ellas* tuviesen que comer á la francesa habiendo almorzado á la española.

Si hemos engordado (es decir LA FLACA) cuando se haga otra manifestacion por el estilo prometemos á todos los que vayan convidarlos en la plaza de *Palacio* (dispensen ustedes, quise decir del *Comercio*), á un banquete opíparo, y haremos que mane de la famosa fuente que hay en el centro: en vez de agua vino.

La comida tendrá lugar mientras se *echen* los discursos.

El carro que figuraba en la manifestacion proteccionista del domingo llamó bastante la atencion por el buen gusto y propiedad con que estaba decorado.

A mí lo que me llamó mas la atencion fueron las niñas proteccionistas. ¡Pobrezuelas! Ellas sí que son dignas de proteccion, y deseamos que las que no lo tengan encuentran novio á su gusto. ¡Qué buenas catalaúas son!

Estando el domingo pasado tomando tranquilamente un café en un *idem*, llegaron á nuestros oídos las siguientes palabras habidas entre un parroquiano y el dueño del establecimiento.

—¿Es V., dijo el primero, proteccionista, ó libre-cambista?

—Yo le diré á V., dijo el dueño del café á su interlocutor, he escrito ayer á París para que me remitan á la mayor brevedad una gruesa de *mozos*.

No oimos mas.

¿Tendria malicia?

—Señor don Blas, le digo á usted que el rey que conviene á los españoles es don Antonio María de Orleans.

—Yo creo, don Robustiano, que el que hace para el caso es don Fernando de Portugal.

—LA FLACA (supongan ustedes que terciaba en la conversacion) no quiere Rey ni Roque: dice que venga Perico el de los Palotes con tal de que nos dé lo que nos hace falta.

Supongan ustedes que yo soy un pobre empleado (ó sin empleo) con seis mil reales de sueldo; que tengo mujer y tres hijos; que mi mujer es toda una señora y mis hijos unos señoritos, y que yo por fuerza tengo que ser un caballero. ¿Qué sucederá?

Lo que se vé todos los días, que tendré que empuñar hasta la camisa ó hacer *ingleses* y hasta *inglesitos*.

Consecuencias del lujo extremado y nada mas.

—Mamá ¿cuándo se embarcan los voluntarios para la Habana?

—Hija, me han dicho que en esta semana.

—Si yo fuera hombre...

—Eso dijo y Isabel se fué á Francia.

En los Estados Unidos, país en donde se gozan todas las libertades, vive la secta mormónica que practica la poligamia, ó hablando en plata, los hombres pueden casarse con tantas mujeres como les acomodan.

Yo sé de una tierra en que las niñas quisieran ser mormonas para casarse con muchos novios, pues á ninguna le gusta quedarse para vestir imágenes.

Leemos en la seccion de anuncios teatrales de un periódico de esta capital:

«*Liceo*... Tambien se confecciona un magnífico vestuario y se pondrán catorce decoraciones nuevas, en la comedia de magia, recientemente escrita y *pintada*, nominada: «Un pacto con Satanás,» cuyas primeras representaciones tendrán lugar á principios de abril.»

Lo de escrita está bien, pero una comedia *pintada*... á otro perro con ese hueso; al mas *pintado* se la pegan, pero con esas á mí no.

En Madrid se ha formado un batallon de zuavos de la libertad.

Yo no sé que tienen de comun los zuavos con la libertad, y por esto me ha chocado la idea.

¿Con qué tenemos zuavos, eh?

En algo teníamos que imitar á nuestros vecinos de allende el Pirineo.

LA FLACA se horroriza de que haya quien se atreva á llamar *zuavos* á los soldados de la libertad.

El *Cronista* de Nueva York dice que los periódicos de Chile han publicado una exposicion dirigida al general Prim por don Angel Fernandez de Palazuelos, en la cual asegura nuestro señor que están vinculados en él desde tiempo inmemorial los derechos á la corona de España.

¡Vaya con el señor Palazuelos! Ahora nos ha puesto en un grande aprieto.

LA FLACA iba á poner tambien sobre el tapete su candidato, pero viendo que hasta los de Chile reclamaban la herencia, no queremos *ser reyes* por ahora y lo dejamos correr hasta que se presente mejor ocasion.

Las Novedades publican las siguientes líneas:

«Ayer se aducía, por los noticieros de oficio en favor de la candidatura de don Fernando, el apoyo de Francia y de Inglaterra. Verdad es que se añadia que Francia habia de tomar en premio de su apoyo las Baleares, así como Inglaterra á Ceuta; pero en cambio España se ensancharia con Portugal, de cuyo reino nos apoderaríamos con el apoyo tambien de aquellas potencias.

Todo esto se nos figura un absurdo: pero bueno es que sepan los españoles y portugueses las ventajas que nos proporcionará á entrambos pueblos el reinado de D. Fernando de Coburgo.»

Si á tal precio hemos de comprar un rey, que venga la república cuanto antes ó el candidato de Chile, ó Pablo Macdonald, ó si quieren ustedes, Aurelio el ex-rey de los araucanos.

Los Bufos están en camino para Barcelona.

Se han anunciado para trabajar en el Principal á principios de la semana entrante.

Los aficionados á las *suripantas* están, pues, de enhorabuena.

NOTA.—Se previene á los lectores de LA FLACA que Arderius lleva consigo una pareja de *can-can* que lo baila con todo primor.

Si quereis una prueba palpable de la situacion precaria en que se encuentran las clases trabajadoras, buscadla en el movimiento semanal de la Caja de Ahorros de esta ciudad. El domingo último ingresaron en ella 30,526 reales procedentes de 174 imposiciones, y se devolvieron 188,599 reales 60 céntimos, á petición de 133 interesados.

Estas cifras son muy elocuentes: las pequeñas economías se van gastando, y cuando no tengamos ni ahorros ni trabajo ¿qué haremos?

En esto deben fijarse los padres de la patria.

Aliviar la suerte del obrero, y que sea pronto, muy pronto, que esto no admite demora.

Segun una carta dirigida al *Puente de Alcolea*, ha habido una avenencia formal entre Isabel de Borbon y D. Carlos.

En la noche del 3 del corriente se reunieron catorce personas á comer en un gabinete de la *Maison Doré*, y antes de la comida se estendió una escritura ante dos notarios, cuyas partes contratantes se ignora quienes son, si bien se sospechan sus nombres y el asunto de que se trató por los de los testigos. Estos parece que fueron los Sres. Marfori, Albacete, Chestey y Gasse; por una parte, y por otra los Sres. Elio, Morales, Algarra, y Aparisi. Despues se sirvió la comida y hubo entusiastas brindis por España, por Carlos VII, por Isabel II y por el tierno principe, su hijo, y se disolvió la reunion á las diez y media de la noche.

Para realizar sus proyectos de restauracion, se dice que la familia borbónica cuenta en Madrid con personas de alta y baja posicion, con un numeroso cuerpo de policia y con abundantes medios.

Ya lo ois liberales; ojo pues, mucho ojo.



¡8 pesetas! ¡8 pesetas! á la una, á las dos..... ¡8 pesetas! cetro y corona ¡8 pesetas!

Dice un periódico que el Sr. Manzanedo ha ofrecido al ayuntamiento de Madrid 25,000 duros para contribuir á librar de la quinta á todos los individuos comprendidos en el cupo de aquella capital.

¡Bien por el señor Manzanedo!
Con algunos patriotas como él, ¡qué de lágrimas se enjugarían!

Anuncian algunos periódicos 70 millones de economías en el presupuesto de la Guerra.

Buenas son las economías. Solo con economías, con grandes economías podremos marchar bien.

Dice la *Reforma*:

«Hemos oído asegurar que el general Prim trata de formar columnas volantes al mando de los generales que le son más adeptos, con el objeto de que recorran el territorio español para hacer cumplir la disposición relativa á las quintas.»

Aves de mal agüero son esas *volantes* columnas.

Apenas se presenta LA FLACA en el estadio de la prensa cuando ya trata de obsequiar á sus favorecedores.

Van ustedes á verlo.

LA FLACA ofrece á todo suscriptor que adivine alguna de sus charadas ó geroglíficos, regalarle una obra completa, que constará de un tomo adornado con grabados y encuadernado con una elegante cubierta de color.

La primera obra que ofrecemos á nuestros abonados es la historia de CRISTÓBAL COLÓN ó EL DESCUBRIMIENTO DEL NUEVO MUNDO.

Los afortunados suscriptores de LA FLACA que tengan la habilidad de adivinar sus charadas y geroglíficos, podrán pasar á recoger la obra en la administración del periódico, Rambla del Centro, n.º 31. A los de fuera se les remitirá franco de portes.

CHARADA.

Mi *primera* es consonante,
Y artículo mi *segunda*;
Primera y *dos* es palabra
Que en Geografía abunda;
Dos y *prima* necesita
Quien se dedica á pintura.
Dios liberte á mi individuo
De una *tres* con *segunda*;
Prima y *cuarta* que en el campo
en el plato más me gusta;
Ciudad es *tercera* y *cuarta*
De moriscos oriunda.
Mi todo se da y se come
Y aprovecha ó bien disgusta.

LA SOLUCION EN EL NÚMERO PRÓXIMO.

Dice el decano de la prensa barcelonesa:
«El señor don Pascual Madoz, que ya á su paso por las industriosas poblaciones de Sabadell y Tarrasa fué objeto de sinceras manifestaciones de aprecio, se ha visto visitado este día por gran número de personas y comisiones que son deudoras á tan ilustre patricio de los desvelos que muestra en pro de todos los asuntos importantes de nuestro país. Antenoche asistió á una reunión en el círculo liberal de la plaza del Teatro, donde se pronunciaron varios discursos. Ayer tuvo una conferencia con el Ayuntamiento de esta capital, en la que se trataron varios asuntos de interés general de Barcelona que hoy están pendientes de la resolución del gobierno, entre otros, el de los terrenos destinados para parque en la derruida Ciudadela. El señor Madoz, como siempre, ofreció toda su cooperación para alcanzar lo que nuestra ciudad pide, conforme lo había ofrecido ya á la comisión que tiempo atrás pasó á conferenciar con el gobierno provisional, y para complacer á las muchas personas que desean tratar con él sobre varios asuntos, ha retardado algún tanto su regreso á Madrid.»

LA FLACA saluda con toda la efusión de su alma al

esclarecido patricio don Pascual Madoz, dándole las gracias á nombre de sus paisanos por haber honrado con su presencia la manifestación del domingo y por sus continuos desvelos y afanes en pró de Cataluña.

LA FLACA, mientras pueda sostenerse de pié, estará siempre al lado de los hombres como el Sr. Madoz.

La *Correspondencia* nos espeta este gran noticia:
«Hoy se ha recibido un telegrama particular de la Habana, pero parece que no dice una palabra del estado de la insurrección.»

Para decirnos esto más le valiera á usted haberse callado, hermana mía.

GEROGLÍFICO.



LA SOLUCION EN EL PRÓXIMO NÚMERO.